

¿Es adecuado comparar el nivel de vida de distintos países a partir del PIB per cápita en dólares?

José M. Domínguez Martínez

Resumen: Esta nota tiene como finalidad ilustrar la necesidad de realizar ajustes para poder efectuar comparaciones internacionales homogéneas del nivel de vida de los habitantes de distintos países. El correcto uso de las paridades del poder de compra es esencial para ese propósito.

Palabras clave: Nivel de vida; Comparación internacional; Paridades del poder de compra.

Códigos JEL: E01; E31; 011.

Responder a la pregunta planteada en el título de esta nota requiere, en primer término, dar por sentado que el PIB per cápita es un buen indicador del nivel de vida de los residentes en un país. Son bien conocidas las limitaciones inherentes al PIB como indicador de bienestar o desarrollo económico, por lo que, en puridad, si no dilucidamos esta premisa difícilmente podremos continuar con el contenido del interrogante. A fin de no perder el foco de atención seleccionado, evitaremos cuestionar aquí el papel del PIB en esa vertiente¹.

Nuestro problema queda acotado a comparar las cifras del PIB por habitante de dos países diferentes. Evidentemente, como primera providencia necesitamos un tipo de cambio para expresar los datos en un numerario común. Ya Gilbert y Kravis (1954) advirtieron del sesgo que se deriva de la aplicación de tipos de cambio, dado que éstos no suelen ser precios de un mercado libre ni reflejan la cesta de consumo de un consumidor típico.

Por otro lado, si el PIB por habitante de un país A es superior al de otro país B, expresados en la misma moneda, la diferencia puede representar no sólo un mayor volumen de bienes y servicios en el país A, sino también un mayor nivel de precios en este país. De ahí que la realización de comparaciones internacionales homogéneas exija el cálculo de las conocidas como paridades del poder de compra (PPC) o del poder adquisitivo (PPA), a fin de tener en cuenta la auténtica capacidad de compra que una suma de dinero dada tiene en cada país.

Así, por ejemplo, de los datos ofrecidos por Eurostat (2013) se desprende que el PIB per cápita de España en el año 2011 ascendía a 23.249 euros, frente a 31.718 euros en Alemania. De esta manera, el PIB de un alemán medio equivalía al 136% del de un español medio. En esta ocasión, al pertenecer ambos países a la misma unión monetaria, no necesitamos emplear ningún tipo de cambio. Sin embargo, como se ha indicado, para eliminar las diferencias entre los niveles de precios de los dos países hemos de expresar el PIB per cápita en términos de paridades del poder adquisitivo. Cuando lo hacemos, comprobamos que la comparación es menos desfavorable para España: la mencionada relación se sitúa en el 122%. O, lo que es lo mismo, el nivel de los precios en Alemania era aproximadamente un 11% superior al existente en España.

De una manera más precisa y extensa, la OCDE (2009, pág. 10) define las paridades del poder de compra como “los tipos de conversión de monedas que igualan el poder de compra de diferentes países eliminando las diferencias en los niveles de precios entre países. Cuando se convierten por medio de las PPCs, los gastos en el PIB entre países se expresan, en efecto, según el mismo conjunto de precios, permitiendo comparaciones entre países que reflejan sólo diferencias en el volumen de los bienes y servicios comprados. Las comparaciones simplistas de la actividad económica usando tipos de cambio deben en general ser evitadas pues tales comparaciones incorporarán estas diferencias de precios y, además, las series de los tipos de cambio tienden a ser más volátiles que las de las PPCs, presentando dificultades cuando se efectúan comparaciones entre países y en el tiempo”.

¹ En un breve trabajo anterior (Domínguez Martínez, 2009) abordamos sucintamente los aspectos problemáticos del PIB.

Según los datos recogidos por la OCDE (2014), en el año 2013 el tipo de cambio del dólar estadounidense frente al euro era de 0,753 (1 € = 1,328 \$). En el mismo año, la paridad del poder de compra para el PIB de un dólar se situaba en España en 0,680 (1 € = 1,471 \$) y en Finlandia en 0,909 (1 € = 1,100 \$). Así, nos encontramos con que en dicho año el nivel de precios del PIB en España era inferior casi en un 11% al de Estados Unidos, mientras que en Finlandia era superior en un 21%. Por otro lado, un euro tenía en España un poder adquisitivo superior en un 34% al que tenía en Finlandia.

Referencias bibliográficas

DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ, J. M. (2009): «Jaque al PIB», *La Opinión de Málaga*, 7 de octubre.

EUROSTAT (2013): «Key figures on Europe – 2013 digest of the online Eurostat yearbook».

GILBERT, M., y KRAVIS, I. B. (1954): «An international comparison of national products and the purchasing power of currencies: a study of the United States, the United Kingdom, France, Germany, and Italy», OCDE, París.

OCDE (2009): «National Accounts at a Glance», París.

OCDE (2014): «Statistics», www.oecd.org.